

Desde Buenos Aires

Escardo: Pros y Contras; dos Actrices en Primer Plano; el Hijo de Macedonio

Por IGNACIO XURXO, corresponsal en Buenos Aires

ESCARDO: El doctor Florencio Escardó es, no solamente un médico y profesor prominente (acaso la máxima figura de la pediatría argentina), sino un notable escritor. Parece haber abandonado ya su viejo seudónimo "Ptolín de Macramé", que solía ir al pie de las más brillantes sátiras publicadas en los periódicos argentinos, pero ahora, suelen aparecer ensayos y artículos suyos en la polémica página 9 de "La Nación". Los temas elegidos y el tratamiento de los mismos suelen sacudir la opinión y provocar avalanchas de cartas de lectores en pro y —por algo las notas debieron ser escritas— también en contra.

BODA BLANCA: Dos actrices, Laura Yussen y Graciela Galán, han aparecido casi desde la oscuridad para ocupar el primer plano de la atención de los críticos teatrales. Una obra del polaco Tadeus Rozewicz, "Boda Blanca", las ha propulsado a una fama repentina pero merecida, pues una y otra acreditan sólida formación y experiencia, en la que se incluyen etapas europeas, estudios especializados y las necesarias, anteriores, olvidadas frustraciones.

PETER BROOK: Su breve estada en Buenos Aires ha sido como una esperada lluvia, acaso con granizo y todo. Al estreno de su muy discutido filme sobre Gurdjieff, se había anticipado ya la conmoción de una batalla previa con la censura (léase Ente Calificador Cinematográfico) que se resolvió con total victoria de Brook, pues la película se exhibe completa. Hubo también, sin fin de reportajes y mesas redondas sobre teatro y cine, en las que Brook aportó una profesionalidad que, por fortuna, no excluye aún la pasión.

VEINTE AÑOS: Veinte años no es nada, dice el tango, pero melancólica, metafísicamente. Hasta parecería que tampoco son nada para la vanguardia de la plástica local. La exposición retrospectiva de Edgardo Giménez alberga dos décadas de propuestas aventuradas que, según se dice, han recorrido inclusive con éxito América y Europa. La verdad es que tanto tiempo después siguen proponiéndonos caminos, opciones estéticas que ¿esto es lo dramático! no han envejecido. Queda libre todo un arsenal de paradojas para aplicar al talentoso Giménez.

SUCESION MACEDONIO: Ser hijo de Macedonio Fernández supone una sacrificada tarea de casi imposible emulación. Adolfo de Obieta, notable escritor también, ha sobrellevado el tácto desafío con paciente elegancia. Sus obras, en particular sus ensayos, suelen tener un remoto toque macedoniano, pero en nada se aproximan al laberinto áureo construido y padecido por su padre. De Obieta es hombre de su tiempo, comprometido con él y, tal vez uno de los pocos sobrevivientes americanistas de hondo fervor.

BORGES: La llegada de la prometida enciclopedia en cien tomos que le obsequiara una editorial española ha significado un insoluble problema en el pequeño y mítico departamento que habita Jorge Luis Borges en la calle Paraguay. Los cien gruesos y deseados volúmenes no solamente no tienen cabida en los repletos anaqueles sino que crean al escritor tanto un problema de orden práctico, como un tema de cuento más para agregar a los muchos suyos que tratan de libros y bibliotecas.